



UNIVERSITÄTS-  
BIBLIOTHEK  
PADERBORN

## Universitätsbibliothek Paderborn

### **Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen**

Qve Contiene Sv Vida

**Teresa <de Jesús>**

**Anveres, 1630**

Capitvlo XXI. Prosigue y acaba este postrer grado de oracion; dize lo que siente el alma, que està en el de tornar à viuir en el mundo: y da la luz, que da el Señor de los engaños del: tiene bueno ...

**urn:nbn:de:hbz:466:1-41356**

quiera, no puede ignorarlo: porque lo vee por vista de ojos, que mal que le pese, se los hazen cerrar à las cosas del mundo, y que los tenga abiertos para entender verdades.

### CAPITULO XXI.

*Prosigue y acaba este postrer grado de oracion; dize lo que siente el alma, que està en el de tornar à viuir en el mundo: y da la luz, que da el Señor de los engaños del: tiene buena doctrina.*

**P**Ves acabando en lo que yua, digo que no ha menester aqui consentimiento de esta alma, ya se le tiene dado; y sabe que con voluntad se entregò en sus manos; y que no le puede engañar, porque es sabidor de todo. No es como acá, que està toda la vida llena de engaños y doblezes; quando pensays teneys vna voluntad ganada segun lo que os muestra, venis à entender que todo es mentira: no ay ya quien viua en tanto trafago, en especial si ay algun poco de interes. Bienaventurada alma, que la trae el Señor à entender verdades. O que estado este para los Reyes, como les valdria mucho mas procurarlo, que no gran señorío! Que rectitud auria en el reyno? Que de males se escusarian, y aurian escusado? Aqui no se teme perder vida, ni honra por amor de Dios. Que gran bien este para quien està mas obligado à mirar la honra del Señor, que todos los que son menos; pues han de ser los Reyes, à quien sigan. Por vn punto de aumento

mento en la Fe, y de auer dado luz en algo à los hereges, perderia mil reynos, y con razõ. Otro ganar es vn Reyno, que no se acaba, que con sola vna gota que gusta vn alma desta agua del, parece asco todo lo de acá. Pues quando fuere estar engolfada en todo, que serà? O Señor, si me dierades estado para dezir à voces esto! No me creyeran, como hazen à muchos que lo saben dezir de otra fuerte que yo; mas almenos satisfiziera me yo. Parece me, que tuuiera en poco la vida, por dar à entender vna sola verdad de estas; no se despues lo que hiziera, que no ay que fiar de mi. Con ser la que soy, me dan grandes impetus, por dezir esto à los que mandan, que me deshazen. De que no puedo mas, tornome à vos, Señor mio, à pedir os remedio para todo. Y bien sabeys vos, que muy de buena gana me desposseeria yo de las mercedes, que me aueys hecho, con quedar en estado que no os offendiesse, y las daria à los Reyes; porque se, que sería imposible, consentir cosas que aora se consienten, ni dexar de auer grandissimos bienes. O Dios mio! daldes à enteder à lo que estan obligados; pues los quisistes vos señalar en la tierra, de manera, que aun he oydo dezir, ay señales en el cielo, quando lleuays alguno. Que cierto quando pienso esto, me haze deuocion, que querays vos, Rey mio, que hasta en esto entiendan, os han de imitar en vida; pues en alguna manera ay señal en el cielo, como quando

moristes vos, en su muerte. Mucho me atreuo: rompalo v. m. si mal le parece; y crea se lo diria mejor en presencia, si pudiesse, ò pensasse, me han de creer; porque los encomiendo à Dios mucho, y querria me aprouechasse. Todo lo haze auenturar la vida, que desseo muchas vezes estar sin ella; y era por poco precio, auenturar à ganar mucho, porque no ay ya quien viua, viendo por vista de ojos el gran engaño en que andamos, y la ceguedad que traemos.

Llegada vn alma aqui, no es solo desseos, lo que tiene por Dios; su Magestad la da fuerças para ponerlos por obra. No se le pone cosa delante, en que piense, le sirue, à que no se abalance; y no haze nada, porque, como digo, vee claro, que es todo nada, sino contentar à Dios. El trabajo es, que no ay que se offrezca à las que son de tan poco prouecho como yo. Sed vos, Bien mio, seruido, venga algun tiempo, en que yo pueda pagar algun cornado de lo mucho que os deuo; ordenad vos, Señor, como fueredes seruido, como esta vuestra sierua os sirua en algo. Mugeres eran otras, y han hecho cosas heroicas por amor de vos; yo no soy para mas de parlar, y ansi no quereys vos, Dios mio, ponerme en obras, todo se va en palabras, y desseos, quanto he de seruir: y aun para esto no tengo libertad, porque por ventura faltaria en todo. Fortaleced vos mi alma, y disponelda primero, Bien de todos los bienes,

bienes, y Iesus mio; y ordenad luego modos, como haga algo por vos; que no ay ya quien suffra recibir tanto, y no pagar nada. Cueste lo que costare, Señor, no querays, que vaya delante de vos tan vazias las manos; pues conforme à las obras se ha de dar el premio. Aqui està mi vida, aqui està mi honra, y mi voluntad; todo os lo he dado, vuestra soy, disponed de mi conforme à la vuestra. Bien veo yo, mi Señor, lo poco que puedo; mas llegada à vos, subida en esta atalaya, adonde se veen verdades, no os apartando de mi, todo lo podrè. Que si os apartays, por poco que sea, yrè adonde estaua, que era à el infierno.

O que es vn alma, que se vee aqui, auer de tornar à tratar con todos à mirar, y ver esta farsa desta vida tan mal concertada! à gastar el tiempo en cumplir con el cuerpo durmiendo, y comiendo! Todo la cansa; no sabe como huyr, veese encadenada y presa: entonces siente mas verdaderamente el cautiuerio que traemos con los cuerpos, y la miseria de la vida. Conoce la razon, que tenia S. Pablo de suplicar à Dios, le librasse de ella; da voces con el, pide à Dios libertad, como otras vezes he dicho: mas aqui es con tan gran impetu muchas vezes, que parece se quiere salir el alma del cuerpo à buscar esta libertad, ya que no la sacan. Anda como vendida en tierra agena; y lo que mas la fatiga, es no hallar muchos que se quexen con

ella, y pidan esto, fino lo mas ordinario es, deffear viuir. O si no estuuiessemos afidos à nada, ni tuuiessemos puesto nuestro contento en cosa de la tierra; como la pena, que nos daria viuir siempre sin el, templaria el miedo de la muerte con el deffeo de gozar de la vida verdadera? Considero algunas vezes, quando vna, como yo, por auerme el Señor dado esta luz, con tan tibia charidad; y tan incierto el descanso verdadero, por no lo auer merecido mis obras; fiento tanto, verme en este deffierro, muchas vezes, que seria el sentimiento de los Santos? Que deuia de passar S. Pablo, y la Magdalena, y otros semejantes, en quien tan crecido estaua este fuego de amor de Dios? Deuia ser vn continuo martyrio. Pareceme, que quien me da algun aliuio, y con quien descanso de tratar, son las personas que hallo de estos deffeos. Digo, deffeos, con obras: digo, con obras; porque ay algunas personas, que à su parecer estan desafidas, y ansí lo publican, y auia ello de ser, pues su estado lo pide, y los muchos años que ha que algunas han començado camino de perfeccion: mas conoce bien esta alma desde muy lexos, los que los son de palabras, ò los que ya estas palabras han confirmado con obras; porque tiene entendido el poco prouecho que hazen los vnos, y el mucho que hazen los otros: y es cosa, que quien tiene esperiencia, lo vee muy claramente.

Pues

Pues dicho he ya estos effetos, que hazen los arrobamientos que son espíritu de Dios. Verdad es, que ay mas, y menos: digo menos; porque à los principios, aunque haze estos effetos, no estan experimentados con obras; y no se puede así entender que los tiene, y tambien va creciendo la perfeccion, y procurando, no aya memoria de telaraña, y esto requiere algun tiempo: y mientras mas crece el amor y humildad en el alma, mayor olor dan de si estas flores de virtudes para si, y para los otros. Verdad es, que de manera puede obrar el Señor en el alma en vn raptó destes, que quede poco que trabajar à el alma en adquirir perfeccion, porque no podrá nadie creer, sino lo experimenta, lo que el Señor la da aqui; que no ay diligencia nuestra, que à esto llegue, à mi parecer. No digo que con el favor del Señor, ayudandose muchos años, por los terminos que escriuen, los que han escrito de oracion, principios, y medios, no llegaràn à la perfeccion, y desasimiento mucho con hartos trabajos; mas no en tan breue tiempo, como sin ninguno nuestro obra el Señor aqui: y determinadamente, saca el alma de la tierra, y le da señorío sobre lo que ay en ella; aunque en esta alma no aya mas merecimientos, que auia en la mia, que no lo puedo mas encarecer, porque era casi ninguno. El porque lo haze su Magestad, es porque quiere, y como quiere, hazelo; y aunque no aya en ella disposicion, la

dispone para recibir el bien, que su Magestad la da. Ansi que no todas vezes los da, porque se lo han merecido en grangear bien el huerto; aunque es muy cierto, à quien esto haze bien, y procura desafirse, no dexar de regalarle. Sino que es su voluntad, mostrar su grandeza algunas vezes en la tierra que es mas ruyn, como tengo dicho, y disponerla para todo bien; de manera que parece, no es ya parte en cierta manera para tornar à viuir en las offensas de Dios, que solia.

Tiene el pensamiento tan habituado à entender lo que es verdadera verdad, que todo lo demas le parece juego de niños. Riese entre si algunas vezes, quando vee à personas graues de oracion y religiõ hazer mucho caso de vnos puntos de honra, que esta alma tiene ya debaxo de los pies. Dizen, que es discreciõ, y autoridad de su estado, para mas aprouechar. Sabe ella muy bien, que aprouecharian mas en vn dia que pospuesiesen aquella autoridad de estado por amor de Dios, que con ella en diez años. Ansi viue vida trabajosa, y con siempre cruz; mas va en gran crecimiento, quando parece à los que las tratã, estan muy en la cumbre, desde à poco estan muy mas mejoradas; porque siempre las va fauoreciendo mas. Dios, es alma suya, es el que la tiene ya à cargo, y ansi le luze; porque parece assistentemẽte la està siempre guardando, para que no le offenda, y fauoreciendo, y  
desper-



despertando, para que le sirua. En llegando mi alma à que Dios la hiziesse esta tan gran merced, cessaron mis males, y me diò el Señor fortaleza para salir dellos; y no me hazia mas estar en las ocasiones, y con gente que me solia distraer, que sino estuuiera, antes me ayudaua. Lo que me solia dañar, todo me era medios para conocer mas à Dios, y amarle, y ver lo que le deuia, y pesarme de la que auia sido.

Bien entendia yo, no venia aquello de mi, ni lo auia ganado cõ mi diligencia, que aun no auia auido tiempo para ello: su Magestad me auia dado fortaleza para ello por su sola bondad. Hasta aora desde que me començò el Señor à hazer esta merced destes arrobamientos, siempre ha ydò creciendo esta fortaleza; y por su bondad me ha tenido de su mano, para no tornar atras, ni me parece, como es anfi, hago nada casi de mi parte; sino que entiendo claro, el Señor es el que obra. Y por esto, me parece, que alma à quien el Señor haze estas mercedes, que yendo con humildad, y temor, entendiendo que el mismo Señor lo haze, y nosotros casi no nada; que se podrá poner entre qualquiera gente, aunque sea mas distraida, y viciosa, no le harà al caso, ni mouerà en nada; antes, como he dicho, le ayudará, y serle ha modo para sacar muy mayor aprouechamiento. Son ya almas fuertes, que esco-  
ge el Señor para aprouechar à otras; aunque esta  
forta-

fortaleza no viene de sí, de poco en poco, en llegando el Señor aquí vn alma, le va comunicando muy grandes secretos. Aquí son las verdaderas reuelaciones en este extasi, y las grandes mercedes, y visiones; y todo aprouecha para humillar y fortalecer el alma, y que tenga en menos las cosas desta vida, y conozca mas claro las grandezas del premio que el Señor tiene aparejado à los que le firuen. Plega à su Magestad, sea alguna parte la grandissima largueza, que con esta miserable pecadora ha tenido, para que se esfuercen y animen los que esto leyeren, à dexarlo todo del todo por Dios: pues tan cumplidamente paga su Magestad; que aun en esta vida se vee claro el premio y la ganancia que tienen los que firuen, que será en la otra?

## CAPITULO XXII.

*En que trata, quan seguro camino es para los Contemplatiuos, no leuantar el espiritu à cosas altas, si el Señor no le leuanta; y como ha de ser el medio para la mas subida contemplacion la Humanidad de Christo: dize de vn engaño, en que ella estuuó vn tiempo: es muy prouechoso este Capitulo.*

**V**Na cosa quiero dezir, à mi parecer, importante: que si à v.m. le pareciere bien, seruirà de auiso, que podria ser auerle menester. Porque en algunos Libros, que estan escritos de oracion, tratan, que aunque el alma no puede por sí llegar à este estado, porque es todo obra sobrenatural, que